

Barcelona. 27 de septiembre de 2012.

Esta séptima convocatoria del premio europeo de paisaje Rosa Barba ha reunido 352 proyectos. El jurado quiere remarcar la cantidad, calidad y variedad de los proyectos presentados. Es sin duda una muestra del creciente compromiso de la profesión con la sociedad, que cada vez valora más la transformación y gestión de nuestros entornos. Cabe destacar la capacidad de renovación de la disciplina que ampliando el campo de actuación se muestra capaz de generar nuevos enfoques en el trabajo sobre el espacio abierto.

El Jurado de esta edición ha optado por definir un marco específico para el análisis de esta gran cantidad y variedad de proyectos con el fin de hacer viable la selección. Dicho marco puede resumirse en tres grandes premisas que hemos buscado en los proyectos presentados:

1. Que los proyectos incorporaran como elementos básicos de la actuación aquellos que propiamente pertenecen al mundo de la naturaleza.
2. Que el concepto tiempo formara parte del proyecto. Pasado, presente y futuro entendíamos que deberían estar presentes en la interpretación del lugar, abarcando desde su tradición natural y cultural hasta su propia evolución futura.

3. Que los proyectos seleccionados se situaran en el terreno de la experimentación, abriendo nuevos campos y nuevos sistemas de actuación sobre nuestro entorno.

Estos criterios, acordados para la selección, excluyeron lo que sin duda siguen siendo excelentes proyectos. Es por ello, que el Jurado decidió establecer dos menciones para señalar trabajos con innegables valores que habían quedado fuera del marco establecido .

Una de ellas se otorga a la remodelación del **Paseo de San Joan en Barcelona**, de Lola Domènech, en representación de todas las intervenciones en espacio público urbano no contempladas dentro del marco de la selección y por su valor en lo que se refiere a la implantación de un corredor verde en una típica calle decimonónica, manteniendo sus características morfológicas esenciales.

La segunda se otorga a la **Mejora de la accesibilidad de la calle Llobregat en Malgrat de Mar**, de Matteo Fioravanti, Cristina Tartari, Filena di Tommaso, Donatella Caruso y Federico Scaglianini, por su capacidad de mejorar la calidad de vida de los ciudadanos con un mínimo coste económico. Y todo ello, fruto de un proceso de decisión compartido entre diseñadores y vecinos.

Finalmente, el jurado selecciona siete proyectos para optar al premio Rosa Barba, que son los que presentaron sus autores durante toda la jornada de ayer.

Estos son :

Tratamiento de estación depuradora en Etar de Alcântara de Joao Nuñes

Jardín de prefiguración de l'Île Seguin de Michel Desvigne

Restauración del Paraje de Tudela-Culip (Club Med) en el Parque natural del Cap de Creus de Martí Franch

The Written gardenen Berlín de Marianne Mommsen y Heck Gero

Mangfallpark en Rosenheim de Robel Steffan y Joachim Swillus

Martin Luther King park en Pa'ris de Jaqeline Osty

Renovación del parque histórico de Twickel Castle de Michael Van Gessel

Todos ellos , en la opinión del jurado, contienen elementos relevantes dentro del enfoque anteriormente expuesto. Algunos de ellos por su capacidad anticipativa en los procesos de transformación urbana, otros por su apuesta decidida por una gestión sostenible de su futuro, o su acierto en conciliar pasado y presente incorporando demandas que gravan nuestros paisajes.

Entre todos ellos destaca un ejemplo que abre el debate entorno al papel de la profesión en la sociedad actual, experimentando nuevos caminos en el compromiso con nuestro entorno. Trabaja con la arqueología de un un paisaje natural y se erige en testimonio cultural del lugar. Sus proyectistas han sido

extremadamente cuidadosos con las huellas del pasado, incluso con algunas opinables sobreactuaciones. Valoramos especialmente en este trabajo, que se haya llevado a cabo a partir de un equipo complejo formado por diversos especialistas que han hecho posible un conocimiento profundo del espacio y su significado. Su proceso de construcción, o reconstrucción, entendemos que es ejemplar, tanto desde la erradicación de la vegetación importada, como por lo que respecta a la gestión y reciclaje del material de deconstrucción o incluso la reformulación de los caminos perdidos de las escorrentías del agua.

Creemos que siendo el objeto del proyecto un poderoso paisaje ha tenido la suerte de encontrarse con un equipo al mismo tiempo entusiasta y riguroso que ha hecho posible un desenlace merecedor del premio que se le otorga.

Este proyecto es la Restauración **del Paraje de Tudela-Culip (Club Med) en el Parque Natural del Cap de Creus**, de Martí Franch i Ton Ardèvol.